

# GPM41

Greenpeace  
Magazine

Primavera  
2022



**ACABEMOS  
CON LOS  
COMBUSTIBLES  
FÓSILES,  
ACABEMOS  
CON LAS  
GUERRAS**

**GREENPEACE**

# GPM41



# 4

## Especial No a la guerra

Acabemos con los combustibles fósiles, acabemos con las guerras



# 8

## Voluntariado, el poder de la gente Reportaje 8

Las voces de Greenpeace 12

En datos 16

Qué puedes hacer tú 17

Firma invitada 18

Para saber más 19



# 20

## En imágenes

Los océanos nos necesitan



# 22

## Noticias



# 24

## Familia Greenpeace

Laura Urbayen Avellaneda

## Socias y socios

### Renta 2021: tu certificado fiscal

La campaña de la renta se extiende este año desde el 6 de abril hasta el 30 de junio, y las socias y socios ya disponéis del certificado fiscal de las aportaciones económicas que realizasteis a Greenpeace en 2021.

Hacienda ya cuenta con esta información y debería aparecer directamente en el borrador de tu declaración. No obstante, en caso de que necesitaras presentar **tu certificado fiscal, recuerda que:**

- Ya lo habrás recibido **por correo electrónico**
- Puedes descargarlo en **'Mi perfil Greenpeace'** ([miperfil.greenpeace.es](http://miperfil.greenpeace.es))
- Atenderemos cualquier duda o incidencia en el **teléfono 900 535 025** (de lunes a viernes, de 9 a 21 h) y en el correo **sociasysocios.es@greenpeace.org**

Somos conscientes del esfuerzo que haces para defender el medio ambiente y la paz con la familia Greenpeace y, por eso, queremos que puedas recuperar parte de tu colaboración mediante la declaración de la renta.

**¡Muchas gracias por seguir a nuestro lado!**



© Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año. Puedes acceder a la versión *online* en [revista.greenpeace.es](http://revista.greenpeace.es)

Para comentarios y sugerencias sobre la revista, puedes escribirnos a [sociasysocios.es@greenpeace.org](mailto:sociasysocios.es@greenpeace.org)

Depósito legal:  
M-23.917-1985

Dirección:  
Eduarne Rubio

Consejo editorial:  
Ramón Argelina, Cristina Castro, Mar Fernández, Marta González, Rebeca Porras y Carmen Vicente

Coordinación:  
Carmen Vicente

Redacción:  
Ramón Argelina, Graciela Rodríguez, Eduarne Rubio, Eva Saldaña y Sandra Vicente

Coordinación, redacción, edición, diseño, dirección de arte, portada y maquetación:  
Estudio Diego Feijóo

Impresión:  
Monterreina

**Síguenos en:**  
[www.greenpeace.es](http://www.greenpeace.es)

**Twitter, Instagram  
y TikTok:**  
[@greenpeace\\_esp](https://www.instagram.com/greenpeace_esp)

**Facebook:**  
[Greenpeace España](https://www.facebook.com/GreenpeaceEspana)

## Editorial

**Eva Saldaña**  
Directora ejecutiva  
de Greenpeace



# POR UN CAMBIO DE RUMBO

Querida familia:

Desde que Rusia invadió Ucrania el pasado 24 de febrero, los beneficios de la industria del petróleo se han multiplicado desproporcionadamente. Sin duda, las corporaciones petroleras, junto con las energéticas, son las reinas del tablero en un sistema avaro y hostil basado en los combustibles fósiles, y al que le interesan los conflictos que se convierten en auténticas catástrofes humanitarias.

En estas semanas, las oficinas de Greenpeace en todo el mundo nos hemos volcado en condenar la invasión de Ucrania por el Ejército ruso y nos hemos solidarizado con los millones de personas que sufren sus consecuencias de forma directa. En la historia reciente, se han librado, en muchas partes del mundo, conflictos motivados por el control de la industria fósil o con el apoyo de la riqueza generada por su explotación a manos de unos pocos; y, si algo está claro, es que solo un cambio de estrategia hoy evitará que la historia se siga repitiendo.

La guerra es una prueba más de que necesitamos romper con la dependencia fósil, reducir nuestro consumo y acelerar la transición energética hacia un modelo 100% renovable, justo y democrático. Cambiar de país proveedor solo servirá para desplazar el conflicto a otros rincones del mundo y para mantener un modelo energético contaminante e incompatible con la acción apremiante que requiere la crisis climática. Y reabrir la puerta a falsas soluciones, como la nuclear, entraña enormes riesgos para la vida, como también estamos viendo en Ucrania.

En Greenpeace, somos decenas de miles las personas que miramos hacia el exterior con preocupación, pero también con la esperanza y la convicción de que, juntas, lograremos un cambio de rumbo. En esta revista, os invito a conocer a algunas de las personas más implicadas en nuestros 28 grupos de voluntariado. También podréis conectar con organizaciones amigas gracias a la firma invitada, que en este número ocupa la joven activista Irene Rubiera. Y en el espacio 'Familia Greenpeace', hablamos con Laura Urbayen Avellaneda, que colabora con la organización desde hace más de treinta años.

Como activista, es una fuente continua de inspiración conocer a otras personas que lideran, con su acción, un camino de coraje, creatividad y soluciones. Mi deseo es que también todas vosotras, socias y socios de la organización, encontréis en estas páginas fuerza y determinación para hacer frente a los contratiempos en la construcción de otras formas de vida más sostenibles y en armonía con lo que somos: naturaleza.

Un abrazo de esperanza,  
Eva

# ACABEMOS CON LOS COMBUSTIBLES FÓSILES,



# ACABEMOS CON LAS GUERRAS

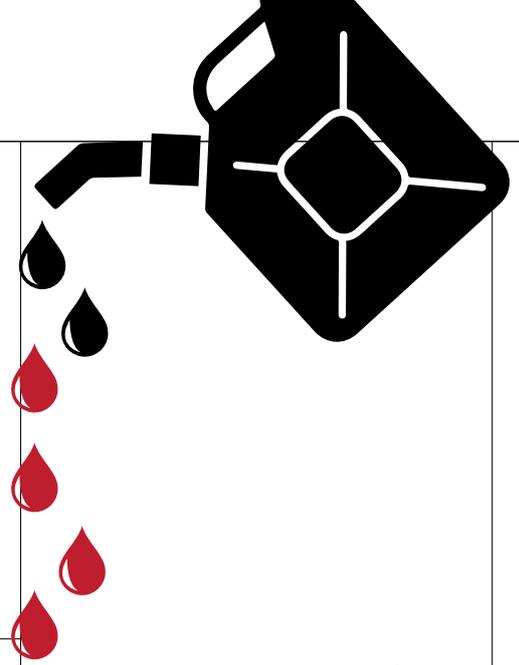


1  
10/03/2022  
**Denunciamos, frente a un metanero ruso, que el gas que entra por el puerto de Bilbao financia la guerra de Ucrania.**

© Pablo Blázquez / Greenpeace

2  
10/03/2022  
**Vigilia por la paz en Madrid.**

© Mario Gómez / Greenpeace



El conflicto armado en el este de Europa ha evidenciado que la dependencia del gas, el petróleo y el carbón no solo pone en peligro el medio ambiente, sino también la paz mundial. Los combustibles fósiles que financian guerras y la amenaza de un desastre nuclear dejan clara la **solución: apostar por las fuentes de energía renovable.**

El pasado 24 de febrero estalló la guerra en Ucrania, un conflicto que no se puede entender sin hablar de los combustibles fósiles. Aunque esta vez la disputa no sea por el control del gas, el petróleo o el carbón, son estos los que están financiando la guerra y, además, se han convertido en un arma de presión política y económica que evidencia lo mucho que dependemos de ellos. Y es que, según los últimos datos de Eurostat (la Oficina Europea de Estadística), la Unión Europea importa de Rusia el 26,9% de su petróleo y el 46,7% de su carbón. El gas no es una excepción: el 45,3% del que consume la UE depende de Moscú y se transporta mediante los gasoductos que pasan por Ucrania.

“Se trata de Ucrania, pero también de Europa: somos demasiado dependientes de Rusia en materia energética”, reconoció el vicepresidente de la Comisión Europea Frans Timmermans. La suma de dependencia e inestabilidad ha provocado un alza de precios nunca vista en Europa: la gasolina ha superado en diversas ocasiones la barrera simbólica de los 2 euros y el megavatio hora cuesta una media de 540 euros (con picos de hasta 700), cuando la media de los últimos años ha sido de 40 euros.

Este incremento de precios, que aumentará los beneficios de las empresas mientras pone en grave riesgo de pobreza a millones de personas, es una prueba más de que “los combustibles fósiles están detrás de la crisis climática, pero también fomentan la corrupción y los conflictos bélicos”, tal como asegura la directora de Greenpeace España, Eva Saldaña. Hace años que nuestra

organización alza la voz para acabar con los combustibles fósiles.

“La comunidad internacional debe hacer todo lo que esté a su alcance para llegar a un final rápido y pacífico de la contienda, aumentando las sanciones contra los grandes oligarcas, que son los que se benefician del sistema –asegura Saldaña–. Son ellos, y no el pueblo ruso, quienes están detrás de la guerra que se desarrolla ahora”.

### **Guerra para unos, beneficios enormes para otros**

Esta vez, parece que la Unión Europea sí está reaccionando. Ante la grave crisis económica y de suministro que se avecina, Bruselas ya ha anunciado que prevé reducir la dependencia del gas ruso en un 66% en un año y optimizar el uso de las energías renovables y del coche eléctrico. Mientras tanto, para hacer frente a los ingentes beneficios de la industria energética, la UE ha autorizado a España y a Portugal a intervenir el mercado y poner un tope al precio del gas. Cabe recordar que gran parte de la electricidad que consumimos se genera gracias al gas, como ya explicamos en la revista *GPM39*.

También debe tenerse en cuenta que, tal y como está diseñado el sistema de subasta de la electricidad, el precio está marcado por la energía más cara de fabricar. Así, debido a los altos precios del gas, es este combustible fósil el que determina a cuánto pagamos el megavatio. Por eso, aunque la gran mayoría de nuestra electricidad proviniera de fuentes renovables, mientras haya una sola parte de ella generada mediante el gas, la influencia de este último continuará siendo enorme. Y a pesar

de las medidas que puedan tomar los Gobiernos, también seguirá habiendo ingentes beneficios para las empresas, que no tienen ningún interés en acabar con la industria fósil. Es imprescindible poner fin de una vez por todas a estos combustibles que financian guerras y agravan la crisis medioambiental. Nuestra dependencia alimenta los conflictos armados.

### **Bajo amenaza nuclear**

Además de los estragos que causan los combustibles fósiles, otro de los puntos clave que ha puesto de manifiesto la guerra de Ucrania es el riesgo que supone la energía nuclear. A los pocos días de empezar el conflicto, conocíamos el ataque de las tropas rusas contra la central nuclear de Zaporíyia, la más grande de Europa y una de las quince que hay en el país. Ya fuera accidental o deliberado, las consecuencias de un bombardeo sobre esta instalación podrían ser catastróficas, mucho peores que las de Fukushima (la central japonesa afectada por el terremoto de 2011); gran parte del continente europeo quedaría inhabitable durante décadas.

“Por primera vez, se está librando una guerra importante en un país con reactores nucleares y miles de toneladas de combustible altamente radiactivo, y esta es una razón más por la que se debe cesar de inmediato la guerra”, ha señalado Jan Vande Putte, coautor de un análisis de riesgos elaborado recientemente por Greenpeace. A la luz de estos hechos, se hace más evidente que nunca que las energías renovables son la única opción que garantiza un futuro verde y en paz para nuestro planeta. 

## ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO GREENPEACE?

**P**ara Greenpeace, la justicia climática y la paz en el mundo son objetivos que no pueden ir por separado. Por ello, decenas de personas voluntarias de nuestra organización han decidido salir a las calles de ciudades de todo el mundo.

Han organizado manifestaciones que van desde protestas en kayaks o pequeñas embarcaciones frente a grandes buques de gas ruso hasta vigiliás en multitud de ciudades. Además, hemos puesto en marcha una campaña de recogida de firmas para exigir a España una rápida transición hacia las energías renovables y para que abandone la idea de convertir nuestro país en el centro europeo del gas.

Aparte de la crisis medioambiental que trae consigo esta guerra, no nos olvidamos de la catástrofe humana. En el primer mes de contienda, más de tres millones y medio de personas se vieron obligadas a huir de Ucrania y casi siete millones más estaban desplazadas dentro del país. Aunque no tenemos oficina en Ucrania, estamos en contacto con personas dentro del país para saber qué recursos necesitan, y nuestras oficinas en países cercanos, como Polonia, Hungría, Eslovaquia, Bulgaria o Rumanía, están trabajando estrechamente con las ONG de ayuda humanitaria. Así, hemos cedido nuestras oficinas para que las entidades locales se coordinen y las usen como almacén; también estamos recopilando listados de personal médico e intérpretes que quieran asistir a las personas refugiadas. Queremos ayudar en todo lo que podamos y lo estamos haciendo desde las oficinas más próximas al conflicto. Estamos ahí, luchando por la defensa de la paz y el clima. 

1  
22/03/2022  
**Londres, Reino Unido**  
© Marie Jacquemin / Greenpeace

2  
18/03/2022  
**Kouvola, Finlandia**  
© Greenpeace

3  
24/03/2022  
**Lubmin, Alemania**  
© Bente Stachowske / Greenpeace

4  
18/03/2022  
**Viena, Austria**  
© Mitja Kobal / Greenpeace





2



4



6



8

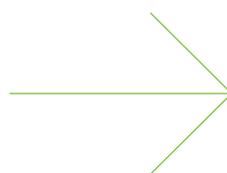
## BASTA DE FINANCIAR LA GUERRA CON NUESTRO DINERO

Más de diez veces hemos protestado en toda Europa desde que comenzó la guerra de Ucrania.

Desde el 24 de febrero, y a fecha de cierre de esta revista, el 12 de abril, Europa había pagado a Rusia más de 30.000 millones de euros por combustibles fósiles.\*

Exigimos que se deje de financiar la guerra con nuestro dinero. Necesitamos tu voz.

Firma y exige el fin de los combustibles fósiles que financian guerras:



\* Consulta aquí la cifra actualizada en nuestro contador en tiempo real.

5  
20/03/2022  
Mar Báltico, Dinamarca  
© Will Rose / Greenpeace

6  
07/03/2022  
Bremen, Alemania  
© Axel Heimken / Greenpeace

7  
15/03/2022  
Schwedt, Alemania  
© Gordon Walters / Greenpeace

8  
31/03/2022  
Estocolmo, Suecia  
© Christian Åslund / Greenpeace



# NUESTRAS MANOS, **NUESTRO ALTAVOZ, NUESTRA FUERZA**

La guerra en Ucrania ha irrumpido en nuestras vidas cuando todavía estamos sufriendo los efectos de una pandemia que nos ha colocado frente a situaciones complicadas que nunca habíamos vivido.

La COVID-19 nos llevó a un aislamiento forzoso y esto desmovilizó a la ciudadanía. En estos dos años, hemos visto, más que nunca, la importancia de los lazos, del cuidado, del acompañamiento a quienes

sufren; es la confirmación de que, juntas, las personas podemos alcanzar nuestros objetivos y solas nos quedamos a medio camino.

En este contexto de crisis e incertidumbre, el voluntariado es un pilar básico para mantenernos fuertes y resilientes ante la adversidad. Ellas y ellos protagonizarán los retos que nuestra organización tiene por delante.



### ¡Estamos en marcha!

Vivimos un momento trascendental para la humanidad, en el que urge un cambio de sistema económico y social para garantizar la supervivencia del planeta. Hay que darle la vuelta y, para ello, Greenpeace se plantea tres retos:

#### 1) No superar el umbral de 1,5 °C y revertir la crisis de biodiversidad sin dejar a nadie atrás

Estamos en una emergencia climática que requiere actuación inmediata para evitar consecuencias devastadoras. Algunas ya son visibles. En 2020, hubo casi 31 millones de desplazamientos por fenómenos climáticos. No hay tiempo que perder. Es el momento de impedir que la temperatura global aumente en más de 1,5 grados –el umbral establecido en el Acuerdo de París– y de revertir la crisis de biodiversidad.

La ciudadanía tiene la llave de la transición energética y económica hacia un modelo totalmente renovable, eficiente, inteligente e inclusivo, sin combustibles fósiles ni energía nuclear. Ese es el punto de partida para un cambio de orden mundial comprometido con la salud del planeta. Un cambio de orden mundial cuya necesidad se ha hecho aún más evidente por la guerra en el este de Europa: los combustibles fósiles no solo ponen en peligro el medio ambiente, sino también la paz mundial.

Para lograr esa transición, tenemos que adoptar hábitos que defiendan la biodiversidad y que promuevan

la economía local y de proximidad. Estos cambios estructurales deben ir acompañados de un nuevo modelo de sociedad, más comprometida con la justicia ambiental, la paz y la salvaguarda de los derechos humanos.

#### 2) Activar al menos al 3,5% de la población

Para darle la vuelta al sistema, necesitamos una comunidad de acción fuerte, que se movilice por el cambio e impulse a otras personas a hacerlo. En Greenpeace, encontramos inspiración en el trabajo de la politóloga Erica Chenoweth, quien, a partir del análisis de cientos de campañas del siglo pasado, descubrió que la desobediencia civil es la forma más eficiente de lograr cambios y que las protestas no violentas que involucran a un umbral del 3,5% de la población en momentos clave nunca han dejado de generar cambios.

Aunque muchas personas se definen como apolíticas, debemos ser conscientes de que la política es la vida. Nuestros actos y decisiones son políticos y nuestro poder como personas consumidoras y ciudadanas es enorme. Cómo nos movemos –en coche particular o en transporte público–, si elegimos o no sostenibilidad en la ropa que vestimos...: todo lo que hacemos deja huella, al igual que las decisiones que tomamos o lo que exigimos a los Gobiernos. Necesitamos una comunidad de acción política consciente y organizada para impulsar ese ineludible cambio de modelo.



### 3) Construir una cultura más colaborativa, inclusiva, justa y equitativa

Tenemos que pensar en nuevas formas de organizarnos, de trabajar en común, de remar en la misma dirección por un mundo verde y en paz, justo y que no deje a nadie atrás.

Todas las personas tenemos aptitudes valiosas y debemos unir las para crear una masa crítica que se enfrente a la injusticia y a los modelos depredadores que nos conducen al colapso planetario. En este momento de emergencia, más que nunca, tenemos que movilizarnos de una manera coordinada para llegar a ese sistema más respetuoso con el planeta.

#### La relevancia del voluntariado

Si hay una pieza fundamental en el camino para alcanzar estos retos de Greenpeace, es el voluntariado. Con su tiempo, su energía, su responsabilidad y los riesgos que asumen, las personas voluntarias se entregan a la organización y son las pioneras del cambio.

El voluntariado inspira a quien observa, informa, sensibiliza, denuncia, sueña y materializa los cambios. Cada persona contribuye a la consecución del reto, ya que muchas de las grandes revoluciones se han producido gracias a la suma de pequeños actos valientes que han hecho tambalear los cimientos del sistema.

Sin las personas voluntarias, no podríamos materializar las campañas globales en el ámbito local. Son

las manos, la voz y los oídos de nuestra organización en unas treinta ciudades; y desde la cercanía que da estar sobre el terreno, llevan a cabo campañas de sensibilización, trabajos de educación, actividades de calle o diseño de proyectos territoriales. Son el enlace con otros movimientos y multiplican el trabajo de Greenpeace para llegar a más gente.

Esta labor de entrega puede tener distintos grados de compromiso. Y dentro de esa diversidad, Greenpeace reconoce también el coraje de las personas con un perfil más activista: las que ponen su cuerpo y su libertad al servicio del planeta y de la paz. La desobediencia y la acción directa no violenta son fundamentales. Es por ello que, desde la Escuela de Activismo, ofrecemos las herramientas necesarias para potenciar este último, por ejemplo, formaciones que fortalezcan la organización colectiva de los movimientos que luchan desde una óptica de justicia social y climática; la Escuela también favorece sinergias entre tales movimientos y construye colectivamente las alternativas necesarias para darle la vuelta al sistema. 



# LAS VOCES DE GREENPEACE

**Cada vez son más las personas que deciden formar parte activa de la familia Greenpeace: una comunidad abierta a gente de todas las edades, en la que compartir ideas y debatirlas, y crear lazos con personas conectadas por su amor por el planeta.**

**Sergio, Sandra, Luis, Raquel, Sara, Loreto, Cristina, Sonia e Iban nos cuentan cómo el voluntariado ha cambiado sus vidas.**

## Sergio Puertas

**La travesía de Sergio con Greenpeace empezó en los campamentos de verano. Allí tomó conciencia de todas las deudas pendientes con el medio ambiente. “Pasé de ser un niño ingenuo a un joven totalmente comprometido con la lucha climática”, nos explica.**



**“HACERSE VOLUNTARIO ES UNA DE LAS MEJORES DECISIONES QUE SE PUEDEN TOMAR”**

Ahora tiene 19 años y lleva uno como voluntario en el grupo local de A Coruña, donde ha participado tanto en actividades de concienciación (recogida de firmas, concentraciones, ciberactivismo) como en acciones de más impacto, como las que se oponen al Black Friday. “El voluntariado está haciendo que me dé cuenta del duro trabajo que supone coordinar las acciones que antes veía desde el sofá y que valore el sacrificio de todas las voluntarias y voluntarios de Greenpeace España que, sin ánimo de lucro, se esfuerzan para que esas acciones salgan bien”, nos comenta.

## Raquel Saumell

**Desde la infancia, tuvo conocimiento de Greenpeace porque su padre era socio. Con 17 años, desembarcó con fuerza en la organización: se hizo socia y voluntaria al mismo tiempo.**

Raquel lleva ya siete años participando en el grupo local de Barcelona, que coordina, desde hace uno, junto con otra compañera. En él ha desarrollado múltiples funciones: desde gestora de redes sociales de Greenpeace Cataluña hasta guía de Greenwire para dar la bienvenida a personas voluntarias.

“El voluntariado me ha permitido conocer a personas increíbles, aprender sobre muchos temas distintos y mejorar mis habilidades comunicativas”, explica. “Se ha convertido en parte de mí”.



**“EL VOLUNTARIADO SE HA CONVERTIDO EN PARTE DE MÍ”**

## Sonia Menéndez

**Su historia en Greenpeace comenzó en 2001 como socia y, tres años más tarde, se incorporó como voluntaria al grupo local de Málaga, uno de los pioneros.**



**“CON EL VOLUNTARIADO, LA QUE MÁS RECIBES ERES TÚ”**

Sonia participa ahora en el Grupo Violeta como guía para las nuevas voluntarias. También forma parte del grupo de educación y es dinamizadora del grupo de voluntariado satélite de Greenwire.

Desde su adolescencia, se dio cuenta de que compartía preocupaciones e intereses con nuestra organización. “Encontré una libreta de Greenpeace en una tienda y la compré, y soñaba con ir a proteger el planeta en las zodiacs que había en la portada –recuerda con emoción–. Todavía conservo esa libreta, que reflejaba uno de mis sueños, y siempre recuerdo que quiero estar ahí, en esa lucha”.

Para Sonia, la organización tiene dos pilares que la representan: la independencia económica y política, y el ecofeminismo. “Reúne todos los valores que yo busco en una organización”, asegura.

Señala que, en el voluntariado, siempre hay una parte que te hace sentir bien, que es la sensación de colaborar con una causa. “Pero, al final, la que más recibes eres tú”, añade.

## Sara Martínez

**Se hizo voluntaria en el grupo local de Santiago de Compostela al cumplir los 18 años. Desde hace cuatro, forma parte del de A Coruña. En él ha asumido muchos roles y es una de las elegidas para el grupo Ágora, que representa al voluntariado.**

Desde pequeña, su interés por el medio ambiente hizo que se sintiera el bicho raro de la clase. “De las siete inteligencias definidas por Gardner, la naturalista es siempre la más incomprendida”, explica, “no se estudia ni se trabaja de ninguna forma en la escuela”.

Ella sentía una conexión intensa e íntima con la naturaleza que no podía compartir con mucha gente y en Greenpeace ha encontrado el foro en el que vivir con otras personas ese sentimiento que la nutre para seguir creciendo.

“Greenpeace es ya parte importante de mí, del mismo modo que todas somos parte de Greenpeace, una simbiosis perfecta sin la cual no podríamos defender el planeta tal y como lo hacemos ahora”, añade.



**“FORMO PARTE DE UNA COMUNIDAD QUE DEFIENDE, CON TODO LO QUE TIENE, LO QUE TANTO AMO”**

## Cristina Campos

**Lleva dos décadas como socia, voluntaria y activista. Su voluntariado empezó en el grupo local de Madrid, con la Red de Educación y con el Grupo Violeta.**

Su bagaje en la organización es amplio: desde las actividades educativas, la lucha por los océanos y la denuncia de las macrogranjas, hasta la visibilización de las mujeres activistas represaliadas por su defensa de la tierra. También ha participado en una acción directa no violenta en el marco del movimiento Rebelión por el Clima, del que Greenpeace forma parte junto con otras organizaciones medioambientales.

Para Cristina, unirse al voluntariado de Greenpeace ha sido una de las mejores decisiones que ha tomado. “He aprendido muchísimas cosas, he conocido a gente que ya forma parte de mi vida y, sobre todo, mi conciencia se siente un poquito más tranquila, ya que estamos trabajando duramente para frenar la emergencia climática”, explica. “Saber que estoy aportando mi granito de arena me hace sentir bien”, concluye.



**“APORTAR MI GRANITO DE ARENA ME HACE SENTIR BIEN”**

## Loreto Farreny

**Cofundadora del grupo local de Lleida, es una voluntaria muy preocupada por los problemas medioambientales que afectan a su territorio, desde las amenazas mineras hasta las macrogranjas y las centrales incineradoras.**



**“SER VOLUNTARIA TE PERMITE PONER TU ENERGÍA EN LOS VALORES QUE QUIERES EN TU VIDA”**

Loreto se hizo voluntaria de Greenpeace tras varios años como socia. Tomó esta decisión porque sentía la necesidad de implicarse de modo más activo en las movilizaciones ecologistas.

Por cuestiones familiares, el activismo no era una opción para ella, pero encontró en el voluntariado una forma de participación, que le ofrecía la posibilidad de compartir proyectos con otras organizaciones ecologistas. Como no existía grupo en su ciudad de residencia, inició su andadura en Tarragona y después contribuyó a crear el grupo de Lleida.

Loreto asegura que pasar a la acción fue una decisión vital, “de las que te abren a nuevas experiencias y te dan bienestar”. “Aportas tu energía a los valores que deseas que formen parte de tu vida”, explica. ¿Cómo entiende su voluntariado? Como “una forma de amor al planeta y a todos los seres que lo habitan”.

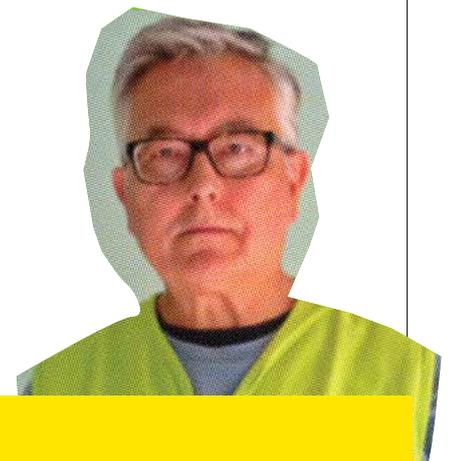
## Luis Vilar

**Lleva casi tres décadas como socio de nuestra organización y, en 2008, dio el salto al voluntariado en el grupo local de Almería, en el que hace de todo.**

Es tesorero, logista, responsable de redes, guía de acogida de las personas que se unen al voluntariado por primera vez, y responsable de portavocía e incidencia política.

La naturaleza ha sido vital en el desarrollo personal de una de nuestras voces más veteranas y ver la degradación del entorno le afectaba mucho. “Leyendo un periódico de Greenpeace que incluía una ficha para complimentar y enviar por correo y, desde ese momento, me uní a esta organización”, nos cuenta.

Para Luis, el voluntariado es un complemento esencial y ha encontrado a personas con las que compartir sus inquietudes y colaborar para trasladar a la ciudadanía las problemáticas medioambientales. “En este viaje de vida, no me puede faltar en mi maleta mi bolsita de ‘esencias Greenpeace’”, afirma con rotundidad.



**“LA ‘ESENCIA GREENPEACE’ NUNCA ME FALTA”**

## Iban Echandi

Desde hace una década, forma parte del grupo local de Navarra, al que llegó en su época universitaria para luchar por un futuro verde y en paz.



**“GREENPEACE ES EL MOTOR QUE UNE TODAS LAS APORTACIONES DEL VOLUNTARIADO”**

En esa estructura, ha desempeñado diferentes funciones, desde gestor de redes hasta guía para nuevos voluntarios. Ahora es coordinador del grupo.

El voluntariado le ha permitido aprender mucho sobre ecologismo y llevarlo a la práctica en su vida cotidiana. “Una de las primeras iniciativas que conocí, gracias a otras compañeras, fueron las cooperativas de energías renovables y es la que consumimos en casa”, apunta.

Gracias al voluntariado, también ha entrado en contacto con asociaciones de consumidores de productos ecológicos. “Podemos comprar a granel productos de cercanía y reducir el uso de plástico y la huella de carbono”, nos cuenta.

Iban asegura que Greenpeace llega a lugares a los que otras organizaciones no pueden llegar y que, en ese viaje, es fundamental la aportación de cada voluntario. “La organización es el motor que une los granitos de arena de todas las voluntarias para tener un planeta más verde y en paz”, concluye.

## Sandra Ayuso

Es voluntaria, socia, consejera, portavoz... La vida de Sandra está marcada por la preocupación por el planeta.

“Siempre he realizado pequeños gestos dirigidos a proteger el medio ambiente, como cerrar el grifo cuando no se necesita el agua, apagar las luces cuando sales de una estancia o reciclar”, comenta.

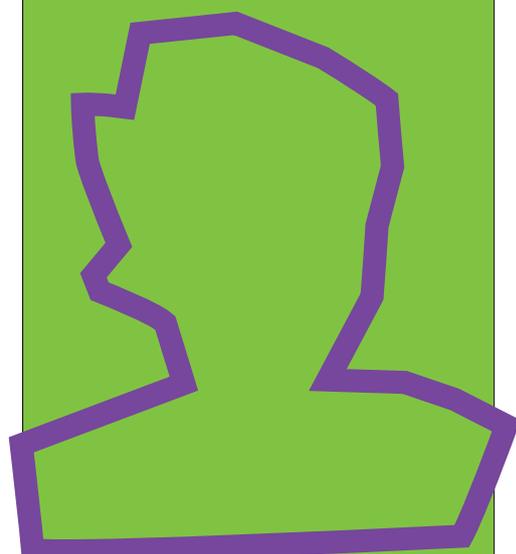
Un día, siendo ya socia de Greenpeace, le llegó un correo que la impulsó a dar un paso más. El grupo local de voluntariado de Mallorca presentaba el informe *Energía 3.0* y decidió asistir al acto. Allí empezó su camino como voluntaria. “Poco más tarde, entré en la coordinación, pasé a ser incidente política y portavoz, y me sumergí plenamente en el voluntariado”, explica.

Asegura que, al estar unida a otras personas, siente que las acciones son más fuertes y tienen más repercusión. “Juntas somos imparables”, dice con entusiasmo, antes de añadir que ser voluntaria le aporta conocimiento y consciencia.



**“JUNTAS SOMOS IMPARABLES”**

# ¿TE ANIMAS?



Si tú también quieres pasar a la acción, en las siguientes páginas te explicamos cómo unirte a nuestra comunidad, Greenwire.

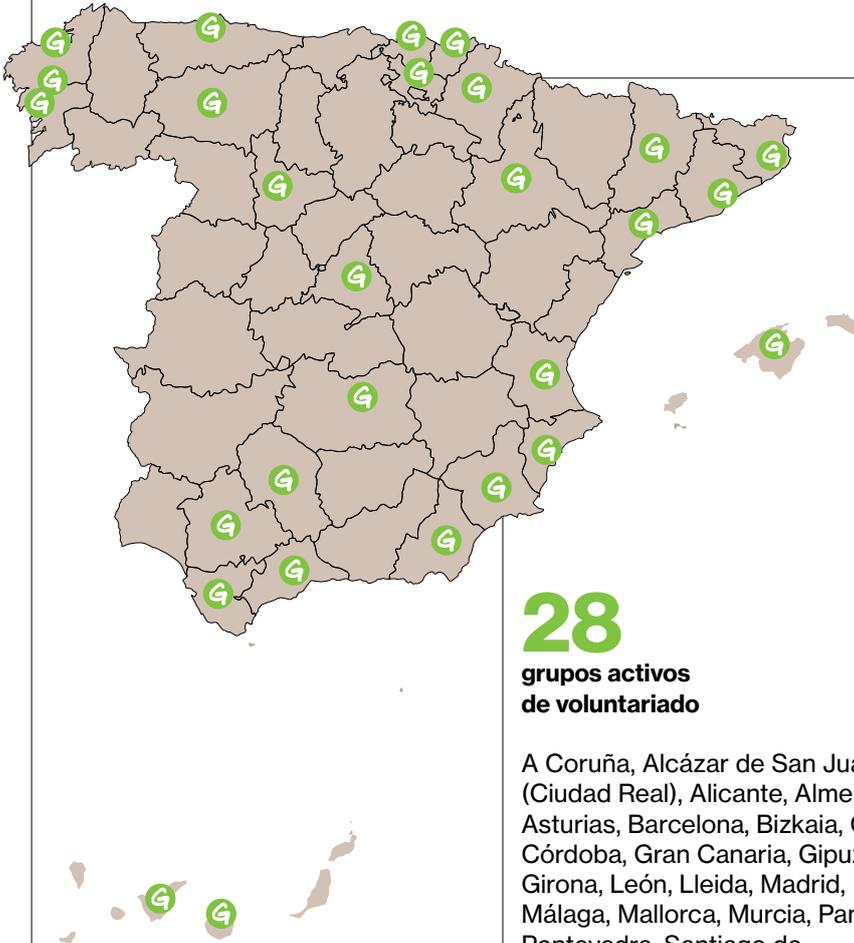
Te esperan eventos, actividades para luchar contra el cambio climático y otras propuestas de movilización para las próximas semanas a las que te puedes sumar.



## 28 GRUPOS DE VOLUNTARIADO: ENCUENTRA EL TUYO

**¿Te apuntas?** Busca tu grupo más cercano o incluso crea uno en tu zona. Súmate a las más de 700 personas que han participado en los eventos organizados desde Greenwire, nuestra red de voluntariado.

Greenwire conecta a personas voluntarias, activistas y defensoras del medio ambiente. Piensa en ella como una red social, donde puedes ver fácilmente lo que otras personas de tu entorno están haciendo y participar en el cambio junto a ellas.



**28**

grupos activos de voluntariado

A Coruña, Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Alicante, Almería, Asturias, Barcelona, Bizkaia, Cádiz, Córdoba, Gran Canaria, Gipuzkoa, Girona, León, Lleida, Madrid, Málaga, Mallorca, Murcia, Pamplona, Pontevedra, Santiago de Compostela, Sevilla, Tarragona, Tenerife, Valencia, Valladolid, Vitoria-Gasteiz y Zaragoza.



**755**

personas voluntarias

Participantes en Greenwire que se han sumado a al menos un evento, a 31 de diciembre de 2021:

**384**

mujeres

**283**

hombres

**88**

personas de otra identidad



**696**

eventos en Greenwire en 2021



**1**

Área de Movilización

Greenpeace España cuenta con un Área de Movilización que coordina la red de voluntariado, cuida a las personas que forman parte de ella, diseña las acciones de movilización ligadas a nuestras campañas y potencia las actividades del voluntariado en el territorio.

# CÓMO UNIRTE A NUESTRA COMUNIDAD

Para unirse a nuestra red de voluntariado, has de registrarte en Greenwire, la plataforma digital de movilización ciudadana de Greenpeace, presente en más de quince países. Tienes dos caminos para hacerlo:



1

**Descárgate la app de Greenwire en tu móvil; se llama **GreenAct** y está disponible en Play Store (Android) y en Apple Store (iOS)**



2

**Entra en la web de Greenwire:**  
<https://greenwire.greenpeace.es/>



Crea tu perfil en la plataforma y busca la forma de colaborar que mejor encaje contigo, ya sea uniéndote al grupo local más cercano, liderando un proyecto de cambio en tu localidad, participando en grupos temáticos de trabajo o formándote en nuestras campañas. ¡Descubre todo lo que te ofrece el voluntariado en Greenpeace!

## ¿Cómo puedes concretar tu participación?

- Implicate en las actividades que propone el Área de Movilización para nuestras campañas. Hay múltiples posibilidades, por ejemplo, recoger firmas para reclamar un Tratado Global de los Océanos, concienciar sobre la importancia del consumo responsable *hackeando* la publicidad durante el Black Friday o demandar ciudades sostenibles haciendo fotografías en espacios emblemáticos de tu localidad. En el apartado '¿Qué puedes hacer tú?' de Greenwire, podrás encontrar actividades y propuestas actualizadas de movilización ciudadana.

- Si tienes una idea propia alineada con la organización, puedes liderar un proyecto territorial. Aquí tienes algunos de los realizados hasta ahora: mejorar los carriles bici en Pamplona; reducir la contaminación mediante una movilidad sostenible en un barrio de Almería que tiene siete centros educativos; o alcanzar un pacto entre las ciudades del cinturón sur de Madrid para mejorar el transporte público.

- Intégrate en grupos temáticos de ámbito estatal, donde podrás aprender y desarrollar propuestas, como el de Movilidad Sostenible, el de Océanos o

el Grupo Violeta, centrado en potenciar la mirada ecofeminista en Greenpeace.

- También puedes participar en acciones directas no violentas tras la realización de una formación específica y llegar a bloquear la entrada a puerto de un barco, protestar en la puerta de un Ministerio o desplegar pancartas gigantes.

## ¿Qué hace el voluntariado de Greenpeace a través de los grupos locales?

- Coordinación de actividades.
- Información y sensibilización de la ciudadanía.
- Portavocía ante los medios de comunicación locales o regionales.
- Gestión de redes sociales de su comunidad autónoma.
- Tesorería del grupo local.
- Logística y elaboración de materiales.
- Trabajo en red con alianzas en el territorio.

## ¿Cómo puedes formarte?

- En nuestros itinerarios formativos, en los que te damos la oportunidad de conocer todas las áreas de trabajo.
- En la Escuela de Activismo, desarrollada junto con Novact (Instituto Internacional para la Acción Noviolenta), un proyecto integral para fortalecer y consolidar el trabajo en alianzas.



Irene Rubiera



Irene Rubiera, activista y estudiante de Derecho, participa en los movimientos por el clima colaborando con Fridays For Future, Ecologistas en Acción y Juicio por el Clima.



**El único gran poder que tenemos las personas jóvenes es el que tenemos en común**

Las opiniones expresadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de su autora y no representan necesariamente la posición oficial de Greenpeace.

## ACCIONES INDIVIDUALES, ACCIONES COLECTIVAS

**Usar el transporte público, moverte en bicicleta por tu ciudad, reciclar, organizar una manifestación de medio millón de personas... Hay muchas acciones individuales, pequeñas y grandes, que pueden ayudar a frenar la crisis climática.**

Cualquiera que haya participado, de forma más o menos visible, en cualquier tipo de activismo ecologista, sabe perfectamente sobre qué versará su próxima cena de Nochebuena. “Oye, ¿y lo de reciclar funciona?”, “yo tengo un coche eléctrico, ¿es mejor ir en bici?”, y el consabido “es que un chuletón al punto...”. Después de suficientes Navidades, cualquiera acaba llegando a una respuesta común y sencilla a todas estas preguntas: la clásica explicación de las acciones grandes y pequeñas.

Por ejemplo, la habitual cuestión del reciclaje. Sí, es cierto que reciclar está... muy bien. Sí, es cierto que, si todas las personas reciclásemos perfectamente cada cosa que pasa por nuestras manos y el sistema funcionase de forma impecable, sería estupendo para el planeta. Lamentablemente, es mucho más complicado que eso. Ni todo el mundo recicla, ni todo el mundo tiene la capacidad de reciclar todo, ni (y esto es muy importante) el sistema funciona tan bien como debería (ejem, #EcoembesMiente).

¿Significa esto que deberíamos dejar de reciclar? ¡Por supuesto que no! Reciclar, igual que circular en bici o dejar de comer carne, es una acción personal, una decisión tomada por un individuo que quiere aportar su granito de arena. Ahora bien, ¿son las acciones particulares suficientes para frenar la crisis climática? Pues lamentablemente no. Por muchos motivos, pero sobre todo porque los sistemas que deberían respaldar esas acciones individuales no siempre funcionan. Y por eso es exactamente por lo que debemos complementarlas con acciones grandes y colectivas, que involucren a toda la sociedad en su conjunto.

Eso sí, las acciones colectivas, evidentemente, no pueden darse sin una red detrás. Ya sea para encadenarse a un puente, montar una manifestación o fiscalizar la actividad de la clase política, los movimientos y organizaciones ambientales están ahí para ti. Para todas. ¿Y dónde están los movimientos jóvenes por el clima? ¿Por qué es tan importante la diferencia entre acciones individuales y colectivas?

Por un lado, por lo evidente: nos gustaría, si no es mucho pedir, tener un planeta en el que hacernos mayores, y usaremos todas las herramientas que tengamos a mano para asegurarnos de ello. Y por otra parte, es necesario recordar que si recurrimos a acciones colectivas es porque, en la mayoría de los casos, las personas jóvenes no tenemos poder individualmente. No tengo una casa en la que bajar la calefacción, no tengo un coche que dejar de usar, ni un puesto de trabajo desde donde implementar nuevas políticas de medio ambiente. El único gran poder que tenemos las personas jóvenes es el que tenemos en común.

Las acciones individuales siempre son un gran primer paso para empezar a cambiar las cosas. ¿Pero y el siguiente? Ese es el que lo cambia todo. ●

**Recomendamos:**

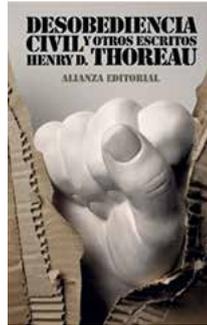


PELÍCULA  
**Un pequeño plan... como salvar el planeta**

Director: Louis Garrel

La cinta ganadora del Premio Lurra de Greenpeace en el Festival de San Sebastián 2021 cuenta la historia de Joseph, un niño de 13 años que vende en secreto sus objetos más preciados. Sus padres lo descubren, pero se percatan de que no es el único. Cientos de niños se han unido para financiar una misión: salvar el planeta.

Aquí puedes ver el tráiler:



LIBRO  
**Desobediencia civil y otros escritos**

Henry D. Thoreau, Alianza Editorial

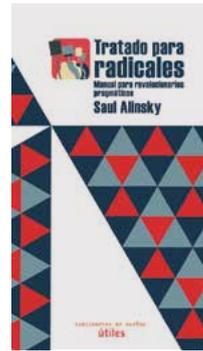
El ensayo *Desobediencia civil* es el alegato personal del filósofo, naturalista y escritor estadounidense contra el Estado. En él, exalta la ley de la conciencia por encima de la ley civil, con planteamientos que, siglo y medio después, siguen siendo pertinentes. La influencia de este texto ha sido decisiva en autores y pensadores de muy diversa índole, como Mahatma Gandhi, León Tolstói o Martin Luther King.



LIBRO  
**El poder en movimiento**  
 Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política

Sidney Tarrow, Alianza Ensayo

¿Qué lleva a los ciudadanos a echarse a la calle? ¿Cuál es el impacto a largo plazo de las acciones colectivas? ¿Y su poder real? Este ensayo examina la historia de los movimientos sociales y presenta una teoría sobre su origen y su decadencia.



LIBRO  
**Tratado para radicales**  
 Manual para revolucionarios pragmáticos

Saul Alinsky, Traficantes de Sueños

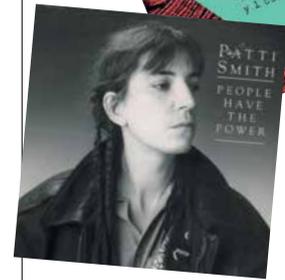
“El poder no es solo lo que tienes, sino lo que tú crees que tienes”. Es una de las once reglas que el autor incluye en su última obra (publicada en 1971), una guía para los futuros organizadores de comunidades en favor de la igualdad social, política y económica.



LIBRO  
**Un paraíso en el infierno**

Rebecca Solnit, Capitán Swing

La autora observa desastres como el huracán Katrina en Nueva Orleans (Estados Unidos) para responder a algunos interrogantes. Tras la catástrofe natural o provocada por el hombre, ¿se vuelven las personas más altruistas, ingeniosas y valientes? ¿Qué hace que las nuevas comunidades sean tan felices?



CANCIONES  
**'People have the power' y 'La gent'**

Patti Smith, 1988

Maria Arnal i Marcel Bagés, 2016

Dos canciones, de la mano de vocalistas y autoras poderosas, para recordarnos que tenemos mucho más poder del que creemos. Al clásico en inglés viene a darle réplica el envoltivo tema en catalán basado en un poema de Joan Brossa.



PÓDCAST  
**50 aniversario de Greenpeace**

Greenpeace y Carne Cruda, 2021

Con motivo del 50 aniversario de Greenpeace, hemos producido tres podcasts que recogen las voces de muchos activistas recordando la historia de la organización y los retos del futuro para un planeta verde y en paz.

Disponible aquí:





© Tomás Munita / Greenpeace



A bordo del Arctic Sunrise, investigamos de qué manera la emergencia climática y otras presiones, como la pesca industrial, están afectando a los pingüinos en la península Antártica y en el mar de Weddell.

El crecimiento meteórico de la pesca del calamar y la demanda resultante de la especie no tienen precedentes históricos: en algunas áreas, el número de barcos ha aumentado en más del 800% en los últimos cinco años.



## Los océanos nos necesitan

La cuarta ronda de negociaciones para el Tratado Global de los Océanos, que pretendía ser la última, finalizó a mediados de marzo sin ningún resultado, de forma que se necesitará una quinta.

Esta lentitud no se corresponde con la emergencia ambiental. La biodiversidad está disminuyendo y la sobrepesca industrial amenaza la subsistencia de comunidades costeras de todo el mundo. Es necesario que se firme el tratado y que este incluya el compromiso de limitar la actividad pesquera industrial, que



© Abbie Trayler-Smith / Greenpeace



© Fernanda Ligabue / Greenpeace



en algunos casos es la causante de la crisis oceánica, tal como denunciamos en nuestro informe *El calamar en el punto de mira: receta para el desastre*.

Muchos países están intensificando sus esfuerzos y promesas, pero no es suficiente. De hecho, mientras los Gobiernos alargaban sus

discusiones sobre el tratado, el barco de Greenpeace Arctic Sunrise se topó con una flota de más de 400 pesqueros en el Atlántico sur. Pero nuestra determinación sigue entera y no flaqueará. Seguiremos investigando y movilizándonos sin descanso. Por ello, si aún no lo has hecho, te invitamos a firmar nuestra petición para

que el Gobierno de España se comprometa con un tratado firme y ambicioso. Porque necesitamos los océanos, pero ellos también nos necesitan.

**¡Ayúdanos a salvar los océanos!**  
**Firma y comparte.**



© Paul Hilton / Greenpeace

# LAS MACROGRANJAS: UNA BOMBA DE RELOJERÍA

El hacinamiento en el que (mal)viven los animales en las macrogranjas, al que se suman deficientes condiciones de alimentación, temperatura e higiene, crea el ambiente perfecto para que proliferen virus. Así pasó en la macrogranja de Íscar (Valladolid), donde más de 130.000 gallinas fueron sacrificadas por un brote de gripe aviar. En Greenpeace fuimos testigos de esta catástrofe y las fotos que tomamos en febrero han servido para denunciarlo. Hoy, la gripe aviar se sigue propagando y, a fecha de cierre de esta revista, había 31 focos y casi 1,2 millones de animales habían sido sacrificados.

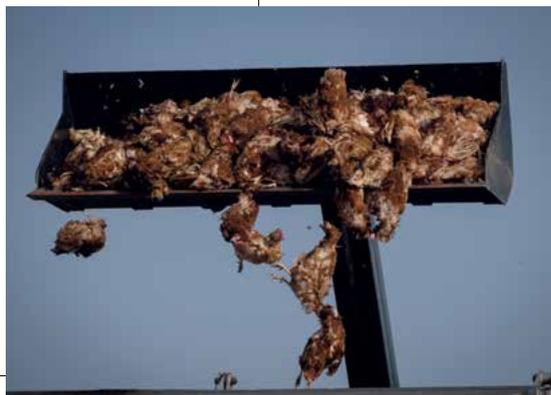
Pero las macrogranjas no son solo vulnerables a los virus, sino también a cambios políticos como la guerra en Ucrania. Este país es el segundo proveedor de maíz para piensos de España y, ante la amenaza del desabastecimiento, los ganaderos alertan de que podrían tener que sacrificar a todos los animales. La enorme dependencia de la ganadería industrial muestra su insostenibilidad. Además, es una gran responsable del cambio climático, consume ingentes cantidades de agua y contribuye a su contaminación. Por eso decimos "basta".

2022 debe marcar el inicio de su fin. El año empezó con la polémica por las declaraciones del ministro de Consumo, Alberto Garzón, en respuesta a las cuales se llegó a afirmar que en España las macrogranjas no existen. Por eso desplegamos una pancarta gigante en la Gran Vía de Madrid: porque no solo existen, sino que son un grave problema. 

**Suma tu firma para acabar con las macrogranjas y, si ya lo has hecho, por favor, comparte la petición:**



© Pedro Armestre / Greenpeace



© Pedro Armestre / Greenpeace

# INFORME IPCC: PODEMOS SALVAR EL PLANETA



© Greenpeace

En abril, se ha publicado la última entrega del informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), elaborado por la comunidad científica más relevante del mundo en la materia, y que analiza posibles soluciones para frenar la crisis climática. Según este plan de rescate para el planeta, nos encontramos ya en una década crucial, pero disponemos de las herramientas para reducir a más de la mitad las emisiones en los próximos ocho años y para lograr que el calentamiento global no aumente en más de 1,5 °C. Las principales herramientas de este plan de rescate para 2030 coinciden con campañas de Greenpeace: una rápida transición energética hacia las energías renovables, proteger la biodiversidad, promover una agricultura sostenible y cambiar nuestras dinámicas de consumo.

Pero hay que empezar ya. Y ahí es donde entras tú, que eres una persona comprometida con el medio ambiente y socia de Greenpeace. No vamos a dejar que este informe se quede en un cajón. Tenemos que garantizar que estas medidas se lleven a cabo y que nuestros Gobiernos destinen los recursos necesarios a la lucha contra el cambio climático y, por supuesto, pongan fin de una vez por todas a las inversiones en combustibles fósiles. Estamos en un momento crítico, pero podemos hacerlo. ¡Podemos salvar el planeta! 

## TRATADO GLOBAL DE PLÁSTICOS: UN GRAN PASO



© Paul Baswell / Greenpeace

Cada minuto, se vierte al mar el equivalente a un camión de basura. La contaminación por plásticos está fuera de control y, para intentar ponerle fin, a finales de febrero se celebró en Kenia la quinta sesión de la Asamblea Medioambiental de la ONU. Por primera vez, 193 países se sentaron para reevaluar cómo fabricamos, usamos, comercializamos y transportamos los plásticos. Como resultado, a finales de año se abrirán las negociaciones para establecer un tratado global, legalmente vinculante y que abordará todo el ciclo de vida de la contaminación plástica.

Este es un gran paso, que ejercerá una enorme presión sobre la industria fósil, pero no debe eximir a los Gobiernos nacionales de tomar sus propias medidas. España, por ejemplo, tiene en trámite parlamentario la aprobación de una ley de residuos que pondría fin a los productos de un solo uso. Pero debería haberse aprobado en 2021. Este retraso ha provocado que la Comisión Europea abra un expediente de infracción a nuestro país. No podemos esperar más, porque la contaminación plástica pone en grave riesgo a nuestro planeta. Por ello, desde Greenpeace, no dejaremos de presionar hasta lograr un mundo libre de esta contaminación. 🌱



© Mike Barrick / Greenpeace

## ECOFEMINISMO PARA UN FUTURO VIVIBLE

El pasado 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, Greenpeace se sumó, como ya es costumbre, a las celebraciones y manifestaciones convocadas en una quincena de ciudades de España, así como a otras muchas de todo el mundo. Hace tiempo que el ecofeminismo forma parte de las líneas estratégicas de nuestra organización, ya que la lucha ecologista y la feminista comparten muchos objetivos, y entendemos que la una no puede ir separada de la otra. Ambas nos recuerdan la vulnerabilidad de la vida, a la vez que ponen de manifiesto nuestra interdependencia y ecodependencia. En estos momentos, el feminismo también nos recuerda que, en lugar de morir o matar, podemos elegir sostenernos vivas en colectivo y que tenemos el deber de reconstruir lo destruido desde este cuidado de la vida, en lugar de seguir agravando las desigualdades y la explotación de los ecosistemas.

Por esta razón, para reforzar una perspectiva que consideramos esencial, algunas de nuestras voluntarias han creado el Grupo Violeta, un espacio –dentro de la red Greenwire– desde el que se trabaja para integrar la mirada ecofeminista en el voluntariado de Greenpeace, con actividades ligadas a días señalados, encuentros y talleres. Todo ello se realiza en estrecha colaboración con el Área de Ecofeminismo de Greenpeace, al que se ha incorporado Nerea Ramírez, que ejercerá como coordinadora. Queremos un mundo libre y sano, en el que todas las vidas merezcan la pena ser vividas. Para un futuro justo y en paz, construyamos desde el ecofeminismo. 🌱



## Laura Urbayen Avellaneda

Laura tiene 48 años y colabora con Greenpeace desde los 18. Esta sanitaria navarra tiene claro que vivimos una crisis climática grave y que hay que actuar de todas las maneras posibles. Por ello, hace unos años tomó la decisión de hacer un testamento solidario, para que, cuando ella "duerma el sueño eterno", su legado se reparta entre diversas ONG. Una de ellas es Greenpeace.

### Existen muchas maneras de apoyar a Greenpeace. ¿Por qué te animas a hacer un testamento solidario?

Desde jovencita, he tenido interés en mantener nuestro planeta sano y creo que hay que luchar por ello como sea. Así que, como no tengo herederos forzosos, decidí que iba a testar a favor de las organizaciones de las que soy socia, para que esa ayuda no fuera para mi línea sanguínea, sino para mi planeta. Quiero que este gesto sirva para que las generaciones futuras puedan disfrutar de la Tierra como yo lo he hecho y, sobre todo, para que tengan un planeta en el que vivir.

### Hay mucho desconocimiento sobre el testamento, pero es un trámite sencillo. ¿Cómo fue tu experiencia?

Generalmente, no estamos debidamente informadas, pero es una gestión muy simple. Además, tuve mucha asistencia por parte de los colegiados que ayudan en estos asuntos, que se aseguran de que se cumpla tu voluntad y esta quede clara. También es importante decir que lo que pongas en tu testamento hoy siempre se puede modificar tantas veces como quieras.

### Es un gesto sencillo y con un gran impacto: en Greenpeace, los testamentos solidarios garantizan nuestra imparcialidad e independencia. ¿Cómo te sentiste después de hacerlo?

Me sentí mucho más humana, con un gran sentimiento de compromiso y llena de alegría, al poder ratificar una voluntad de futuro en la que voy a dar más vida a la vida, aunque yo ya no esté. Cuando pensamos en el futuro, solo lo concebimos mientras vivimos, pero la muerte es una realidad de la que también se puede sacar provecho. Todo lo que hemos conseguido en vida puede tener un propósito y podemos seguir trabajando por el mundo que queremos aun cuando ya nos hayamos ido. Y dárselo a una ONG que trabaja por el medio ambiente es lo que mejor define la idea de la solidaridad, porque, sin planeta, no hay humanidad. ●



**Hacer un testamento solidario significa dar más vida a la vida, aunque ya no estés**



**Si quieres más información sobre cómo hacer un testamento solidario, llámanos al 900 535 025 o escribe a [justine.huppert@greenpeace.org](mailto:justine.huppert@greenpeace.org)**